

Unidad

Órgano de la Federación de Grupos de O.S.R.

AÑO I Madrid, 11 de junio de 1937 Precio: 15 céntimos NUM. 7

La Conferencia  de las O.S.R.
Per transformar el actual sistema gremialista en potentes Sindicatos de Industria

¡Viva el Comité de Enlace de la F. de O. S. R. y la U. de G. S. S.!

La senda de la victoria

Cada día que nos acerca a la fecha de celebración de nuestra Conferencia se puede apreciar el grado de superación que anima y estimula a todos nuestros Grupos. Las iniciativas más caras son puestas en práctica, y en una emulación constante se agitan nuestras O. S. R., para presentar a su Conferencia el mejor balance.

Hemos dicho y repetido que el trabajo de las O. S. R. es orientado fundamentalmente en la dirección de la unidad. Hemos calificado a nuestra Conferencia como la Conferencia de la Unidad, y justo es reconocer los grandes esfuerzos de todos nuestros Grupos para llegar a lograr este objetivo tan fundamental, en el camino del cual contamos con éxitos tan decisivos y recientes, que es indispensable subrayar.

El 19 de abril, el Comité Ejecutivo de nuestra Federación de O. S. R. remitió una carta-proposición a la Unión de G. S. S., en la que se exponía una especie de programa de unidad de acción entre ambos organismos, sobre la base de la creación de un Comité de Enlace. En otro lugar de UNIDAD publicamos la contestación, plenamente satisfactoria a nuestra propuesta, de los camaradas de la Unión de G. S. S.

Este acontecimiento, que se da por primera vez en la historia del movimiento sindical de Madrid, es de una trascendencia tal, que podemos afirmar que sus resultados no han de tardar en dejarse sentir en favor de todos los Sindicatos madrileños de la U. G. T. y de todo el proletariado. Sin este paso, tan reclamado por la situación actual, la orientación de los Sindicatos continuaría cojeando de los dos pies.

Podemos felicitarnos todos. La unidad, y con ella la causa de todos los antifascistas, ha ganado una nueva trinchera. Al dar por constituido el Comité de Enlace entre las dos Federaciones de Grupos, los trabajadores de Madrid esperan grandes resultados de su actuación. Nosotros estamos seguros que estas esperanzas serán plenamente satisfechas. Que al iniciar la marcha juntas la Federación de O. S. R. y la Unión de G. S. S. lo hacemos firmemente convencidos de que es para no volver al pasado jamás, sino para avanzar hacia un futuro donde no haya más que una sola orientación en cada Sindicato.

¡Viva la Conferencia de la O. S. R.!

La Unión de Grupos Sindicales Socialistas acepta nuestra propuesta de crear un Comité de Enlace

Federación de Grupos de Oposiciones Sindicales Revolucionarias. Presente.

Estimados camaradas: Oportunamente fué en nuestro poder vuestra atenta, por la cual nos proponéis la constitución de un Comité de Enlace entre ambas Federaciones, carta que también hemos visto publicada en la Prensa.

Esta Ejecutiva acepta en principio vuestra propuesta, consecuente con las instrucciones que desde mayo de 1936 tenemos dadas a nuestros Grupos, y nos complace expresar nuestra satisfacción por el hecho de que, al fin, se nos haya planteado a nosotros este problema, en lugar de hacerlo, como hasta ahora, directamente a los Grupos que dependen de esta U. G. S. S.

Para integrar nuestro Comité de Enlace han sido designados los camaradas José Rodríguez Vega y Angel Peinado Leal, vicepresidente y secretario de esta Ejecutiva. Estimamos que en la primera reunión que se celebre pueden tratarse los puntos que en vuestra citada nos señalabais, más las normas a que nos hemos de ajustar en nuestras relaciones, como asimismo aquellas que correspondan señalar a nuestros Grupos. Agradecemos vuestra deferencia al invitarnos señalemos nosotros fecha y lugar de reunión; pero por el retraso con que contestamos a la vuestra, os rogamos seáis vosotros quienes señaleis día, hora y sitio, si bien nos es grato ofrecer el local de nuestra Secretaría general.

Cordialmente vuestros y del Socialismo.

El Secretario,
Angel PEINADO

6 de junio de 1937.

Auxiliares de Farmacia

Si en todos los momentos la unión del proletariado ha constituido una apremiante necesidad, en los momentos presentes la unión de todos los trabajadores es un ineludible deber, cuyo cumplimiento se hace imprescindible sin más demora para que nuestra máxima aspiración—ganar la guerra—sea un hecho cierto en el plazo más breve posible.

A los once meses escasos de lucha cruel y sin precedentes históricos, seguir clamando por la unión, que ha podido y debido ser un hecho verdadero en fecha ya lejana, demuestra una insensatez que hemos pagado con ríos de sangre. Pero si de esta lección, aprendida a tanta costa, sacamos las provechosas enseñanzas que de ella se derivan, no habremos perdido del todo el tiempo, y sin más dilaciones la unión puede ser un hecho de palpable realidad.

Tenemos enfrente el enemigo salvaje y sanguinario del fascismo, que trata de aniquilarnos sin pararse a comprobar nuestro color político o nuestra variante sindical. A pesar de la diferencia de ideologías, efecto de las cuales podemos designarnos con diferente nombre dentro del campo político o sindical, tenemos sobre todo un denominador común que exhibimos con orgullo siempre que se nos presenta ocasión. Nos denominamos ante todo y sobre todo ANTIFASCISTAS. ¿Por qué, pues, no hemos de ser también ante todo y sobre todo militantes de un solo partido, afiliados a una sola sindical?

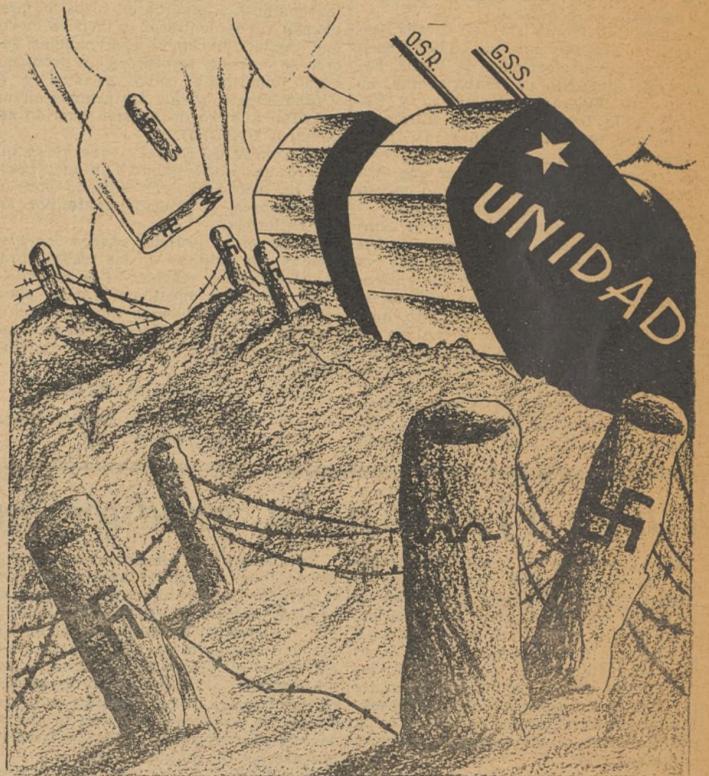
El Grupo de O. S. R. de Auxiliares de Farmacia y Laboratorios tiene como aspiración más perentoria el logro rápido de su fusión con el G. S. S. correspondiente. Entiende que no debe existir obstáculo insuperable que vencer para que esta fusión no sea un hecho en breve plazo. Entiende esto porque el Grupo O. S. R., por su parte, está dispuesto a dar todo género de facilidades para que pueda plasmarse en realidad en plazo no lejano su más vehemente deseo. Pero si a pesar de este deseo, para el logro del cual estamos dispuestos a ceder de nuestro derecho todo cuanto dignamente sea dado ceder, no llegamos a conseguir la tan ansiada como conveniente unión, queremos dejar bien sentado, para que cada cual cargue en su día con la responsabilidad que le corresponde, que si la fusión que a todos nos interesa no llega a realizarse, no ha de ser porque el Grupo de O. S. R. de Auxiliares de Farmacia y Laboratorios regatee ni trabajos, ni sacrificio ni nada de lo que se juzgue imprescindible para tal fin y que esté en su mano otorgarlo sin menoscabo de la dignidad colectiva.

Deseamos que en el plazo más breve posible sea una palpable realidad lo que hasta la fecha no pasa de ser más que una gran esperanza.

Es verdad que existe cierta cordialidad entre el G. O. S. R. y el G. S. S. de Auxiliares de Farmacia y Laboratorios, y que existe el propósito de que esta cordialidad llegue a su punto máximo. Pero yo pregunto: ¿Dónde en este caso la máxima cordialidad tiene su límite? La respuesta tiene que ser necesariamente esta: En la Unión.

La palabra Unión debe ser la obsesión escrita con caracteres sangrientos en la mente de todo antifascista. Que la apatía o la indiferencia que retarde o haga prácticamente imposible la unión que tan vehementemente deseamos no se convierta en escarnio de lo que significa el sublime sacrificio de todos nuestros queridos hermanos en la gran familia del proletariado mundial.

M. SAEZ



¡ADELANTE LA UNIDAD!

La unidad de acción de las O. S. R. y G. S. S. será un arma potente que colabore a la derrota del fascismo

Hay que salvaguardar los útiles de trabajo

Quizá nuestra industria sea una de las que más han sufrido—y siguen sufriendo—el disgregamiento irresponsable de los útiles de trabajo—máquinas, tipos, etc.—y del abuso en el mismo sentido de las materias primas, especialmente el papel.

Casi todos los Comités y organismos creados o que se constituyeron a raíz de la insurrección "sintieron" la apremiante necesidad, estimaron, como cuestión de honor, que lo inmediato era poseer para su uso personalísimo una imprenta que les resolviese todas las tareas a ellos encomendadas.

Muchos de estos organismos se dieron tal prisa a incautarse de lo que ellos consideraban panacea, que en infinidad de ocasiones se han llevado cosas verdaderamente absurdas e inservibles.

Todo este afán, en muchos casos justificado, nos parece lógico. Lo que entendemos que se sale de la razón es que esto se realice a espaldas de las organizaciones gráficas—sin tener presente que a ellas les está encomendada la misión de cuidar la industria y que, en definitiva, una vez acabada la guerra, todos los útiles de trabajo han de ser puestos en producción después de haber cumplido la gran obra que tienen que realizar en las circunstancias presentes—, olvidando que siempre han dado toda clase de facilidades y, en muchos casos, valiosísimos consejos.

Con el proceder anteriormente apuntado nos encontramos hoy con una buena cantidad de maquinaria hecha chatarra o que ignoramos dónde se encuentra y qué servicios está prestando.

A ello se ha llegado, también, por creer que nuestra industria puede ser puesta en manos de cualquiera, aun

que ese cualquiera no tenga ni la más ligera idea de lo que es la profesión.

Con ser bastante lo señalado para darse una idea de los errores que se han cometido por algunos con respecto a nuestra industria y para sacar conclusiones justas de lo que han de hacer las organizaciones gráficas—y en su nombre el Comité de Enlace—para subsanarlos, queremos señalar otro aspecto de la cuestión que creemos de interés.

En algunos talleres de esos que antes se mencionan y en otros en los que ha cundido el mal ejemplo, se han ido almacenando con verdadera avaricia grandes cantidades de papel—cientos de resmas en varios casos—, y no por ser preciso, sino porque había llegado, según ellos, la hora de aprovecharse, consiguiendo con conducta tan reprochable crear a los talleres que no fueron tan previsores serias dificultades para poder confeccionar los trabajos que precisan de inmediata ejecución, y, sin pasarnos de suspicaces, también para, cuando no haya un solo pliego disponible, poder hacer con "sus" reservas la competencia a los otros talleres.

Consideramos suficientemente interesantes los casos apuntados para que, tomando buena nota de ello el Comité de Enlace realice las gestiones oportunas para averiguar dónde existe maquinaria incontrolada y depósitos de papel, para que una y otros sirvan las necesidades generales de la propaganda y de la industria, todo ello al servicio de la guerra y no de intereses particulares, que nada interesan en los momentos presentes.

Antonio SANCHEZ
Secretario general de la O. S. R.
de las Artes Gráficas.

La Conferencia  de las O.S.R.
Por la unidad de los Grupos de O.S.R. y Sindicatos Socialistas.
Por un solo grupo que oriente los Sindicatos.

Trabajadores del Comercio

Tenemos los trabajadores del Comercio, y en este caso concreto la Sección de Vinos, bastantes problemas que resolver.

En este artículo, y no queriendo ser demasiado extenso, me voy a referir al problema de la unidad de la dependencia del Gremio.

En lo que respecta a la O. S. R. de la Sección de Vinos y al G. S. S. de la misma, marchamos de acuerdo en casi todos los problemas, si bien chocamos con el inconveniente de la incomprensión por parte de ciertos camaradas del G. S. S., que no llegan a comprender cómo planteamos nosotros algunos problemas, principalmente el relacionado con Abastos.

En el aspecto general del Sindicato tenemos creado un Comité de Enlace —que si no lo tenemos también en la Sección es por no tenerlo creado el G. S. S.—entre ambos Grupos, el cual labora por la unidad entre los mismos, y una prueba de nuestras buenas relaciones es el manifiesto que hemos publicado en conjunto con motivo de la llamada a la quinta del 31 por nuestro Gobierno de Frente Popular.

Ahora, y quizá desviándome de la O. S. R., voy a examinar el problema del Gremio de Vinos en General sobre el aspecto de la unidad.

Existen dentro de la U. G. T. tres Sindicatos o Federaciones, las cuales tienen sus respectivas Secciones de Vinos. Estos son: Sindicato de Trabajadores del Comercio, Federación Hostelera y Federación de Transporte; esta última, y en lo que respecta a Vinos, se titula Sección de Vinos y Mozos del Comercio en General, si bien he de decir que esta Sección de Transportes en sí no cuenta con un número crecido de afiliados.

Entre las Secciones de Vinos del Sindicato de Comercio y la Sección de Vinos de la Federación Hostelera hay ya creado un Comité de Enlace que entiende en todos los problemas afectos al Gremio y los resuelve en conjunto, además de proponerse —para lo cual ya ha contado con las Federaciones Nacionales— llegar a la fusión e ir hacia la creación de una sola Sección de Vinos dentro de nuestra Unión General de Trabajadores. Así no se dará el caso de que cuando vayamos a resolver ciertos asuntos

con los camaradas de la C. N. T. nos encontremos que por parte de la U. G. T. vayan dos o más representaciones que en sí nos debilitan.

La Sección de Vinos de Trabajadores del Comercio, con tal de llegar a la unidad, estamos dispuestos a ir donde las Federaciones Nacionales determinen. Yo, por mi parte, entiendo que se debe ir hacia la creación de los Sindicatos de Industria, que tanta falta nos hacen, y, por tanto, hacia la creación del de Bebidas, en el cual, como es natural, nos correspondería estar encuadrados. O también, al llegar a la fusión con la Sección de Vinos de la Federación Hostelera, ir nosotros allí, a mi parecer, el sitio más adecuado, donde están Bares, Cafés, etc., que a Trabajadores del Comercio, donde están Uso, Vestido, etcétera, que para nada tienen que ver ni se relacionan con Vinos, sin que esto quiera decir que vayamos contra nuestro Sindicato, sino en beneficio y en favor de la industria.

En el Comité de Enlace que nosotros tenemos con esos camaradas hay un compañero del Grupo Sindical Socialista y otro de la Oposición Sindical Revolucionaria, que es quien escribe estas líneas, y quienes con ganas de trabajar y en mutua cordialidad y comprensión marchamos de acuerdo en todos los problemas fundamentales, si bien es cierto que también tenemos discrepancias que creo se corrijan respecto a un problema tan importante como Abastos y el Ayuntamiento, y que trataremos en un próximo número de nuestro querido semanario UNIDAD.

El Comité de Enlace a que antes me refiero ha hecho público un manifiesto que ha sido muy bien acogido por los trabajadores, y principalmente por los combatientes.

Estos son, a grandes rasgos, los problemas que palpitan en los trabajadores del Gremio con respecto a la unidad.

En números sucesivos iremos planteando otros problemas que afectan al Gremio de Vinos y Licores en general, y principalmente a la O. S. R. de esta Sección.

Frutos MARTINEZ

Directivo de la Sección Vinos.
Madrid, 5 de junio de 1937.



—¡No se puede vivir, doña Trinidad! ¡¡Nos vamos a morir de hambre!! A noche no cené más que unas judías con chorizo, un plato de carne, otro de pescado, pan, unas naranjitas, un poco de fresa y unos albaricoquitos...

METALURGICOS Los Grupos de base de la O. S. R. ante la próxima Asamblea

La labor llevada a cabo por el Comité no se puede decir que sea buena, pues a estas horas hay muchos talleres improductivos, otros trabajan con jornadas restringidas, hay muchos metalúrgicos que aún no se los ha acoplado a trabajos de guerra, y ¡aún hay parados!

En esta Asamblea hay necesidad de liquidar todo el lastre que desde la huelga de 1934 tiene el Sindicato, y no es posible, ante los múltiples problemas que la guerra nos ha planteado y no se han resuelto, que perdamos mucho tiempo en analizarlos; para ello el Comité ha nombrado una amplia Comisión que, en unión de la Revisora de Cuentas, den un dictamen conjunto y que nosotros podamos discutir rápidamente.

Se va a celebrar la Asamblea, y para que ésta tenga toda la eficacia necesaria, los Grupos de base en talleres y fábricas deben desplegar una gran actividad; éstos deben estudiar todos los problemas que el taller o fábrica tenga planteados; deben discutir el orden del día y sacar resoluciones, que luego serán discutidas en la Asamblea del Grupo, para que de esta forma éste lleve a la del Sindicato un criterio unánime.

Es preciso que los Grupos de base hagan un trabajo activo y de unidad, discutiendo cordialmente con los compañeros socialistas todos sus problemas, buscando al mismo tiempo soluciones a ellos.

Y, sobre todo, es preciso hacer comprender a todos los metalúrgicos el papel que en estos momentos tiene el Sindicato. Si este trabajo se hace bien, es cuando podemos decir que el Sindicato resolverá todos los problemas, pues daremos a éste una dirección fuerte y bien compenetrada, que no marche a remolque de los acontecimientos, sino que sea ella la que los provoque y resuelva a su debido tiempo.

El primer objetivo de la clase trabajadora en estos momentos es ganar la guerra. Pues bien: el primer objetivo del Sindicato debe ser ganar la guerra. ¿Qué se necesita para ello? Se necesita una potente industria de guerra que sea capaz de abastecer todos los frentes de combate de lo necesario en armas, municiones, medios de transporte y medios de comunicación. Todo esto lo pueden fabricar los metalúrgicos; pero para ello necesitan de una buena dirección; es preciso dársele al Sindicato: una dirección que sea capaz de poner en marcha toda la industria; una dirección que sepa aprovechar la técnica existente y crear otra nueva; una dirección que sepa coordinar todos los esfuerzos, sin malgastarlos en trabajos inútiles, que cuestan mucho dinero y al mismo tiempo desmoralizan.

Es preciso que esta dirección sea colectiva y no individualista.

A preparar, pues, nuestra próxima Asamblea, y la O. S. R. a la cabeza de esta tarea.

Alberto HERNANDEZ



FRENTE CENTRO.—Se han fortificado las posiciones conquistadas en la Sierra.

En los alrededores de Madrid el Ejército republicano realiza golpes de mano que preparan operaciones de más envergadura. Primero, en la Cuesta de las Perdices fueron tomados varios hoteles que el enemigo había fortificado. Más tarde han sido tomadas posiciones enemigas en Aravaca, conquistando, tras un enérgico ataque, el cementerio nuevo de este pueblo.

El enemigo ha intentado abrirse paso por el sector de Carabanchel; pero ha sido tan violentamente rechazado, que, como venganza, cañoneó durante algunas noches la población civil.

FRENTE DE EUZKADI.—Las fuerzas vascas, al principio de la semana han tomado la iniciativa, conquistando posiciones tan importantes como la de Peña Lemona.

En esos días los facciosos han sufrido el fracaso de ver muerto al jefe más capaz entre todos ellos. El general Mola, asesino de trabajadores, se ha escapado de la horca que el proletariado le tenía preparada, poniendo en grave situación los planes enemigos.

SECTOR NORTE.—En Santander se han conquistado posiciones, pero en la parte leonesa nuestros soldados han ganado para la República el Pico de Cabrielles, muy importante estratégicamente. Posteriormente ha sido tomada Oseja de Sajambre y varios kilómetros de terreno en sentido de profundidad. En el frente de León las tropas republicanas han ocupado las sierras de Porley y de Santa Flor. Se capturaron prisioneros y material de guerra.

AVIACION.—En un combate celebrado en la Sierra el viernes pasado fueron abatidos seis aviones enemigos por nuestros heroicos chatos. Al día siguiente fueron destruidos en este mismo sector otros dos cazas facciosos.

En el frente de Euzkadi la Aviación ha cooperado brillantemente en la defensa de Bilbao, destruyendo varios aparatos enemigos y ayudando en los contraataques republicanos.

En el frente del Sur ha sido bombardeada la estación de Granada y la plaza de toros.

Es necesario hacer notar que las deserciones en el campo enemigo son numerosas, que su número elevado sirve para conocer el grado de descomposición de sus filas.

O. S. R. de Matronas y Veterinarios. Para el día 18, a las cuatro de la tarde, se cita a todos los compañeros y compañeras pertenecientes al Grupo y simpatizantes en nuestro domicilio social, Zurbano, 5 y 7. Dada la importancia de los problemas que se van a tratar, esperamos con puntualidad vuestra asistencia.—Los Comités.

O. S. R. de Sanitarios.—Se convoca a todos los militantes de Empleados de Hospitales, Auxiliares de Farmacia, Practicantes, Médicos, Odontólogos, Empleados de Hospitales de la Sociedad de Carabanchel, Matronas, Veterinarios y Protésicos dentales, para el día 19, sábado, a las tres y media de la tarde, en nuestro domicilio, Zurbano, 5 y 7. Dado el interés de esta magna asamblea, espera este Comité Ejecutivo la asistencia de todos sus afiliados y simpatizantes.—El Comité Ejecutivo.

La nacionalización y coordinación de las industrias de guerra son factores principales en el triunfo de la causa del pueblo.

O. S. R. de Tabaqueros.—Se cita a todos los compañeros para el día 14, a las cuatro de la tarde, en nuestro domicilio, Zurbano, 5 y 7. Dado el interés de la reunión, esperamos con puntualidad vuestra asistencia.—El Comité.

O. S. R. de la Madera.—Se cita a todos los compañeros pertenecientes al Grupo y simpatizantes para el día 12, a las seis de la tarde, en Zurbano, 5 y 7. Dado el interés de esta reunión, esperamos con puntualidad vuestra asistencia.—El Comité.

O. S. R. de Policía Urbana.—Se convoca para el día 15, en nuestro domicilio, Zurbano, 5 y 7, a todos los compañeros y simpatizantes. Dada la importancia de esta reunión, esperamos con puntualidad vuestra asistencia.—El Comité.

O. S. R. de Trabajadores del Comercio (Sección Uso).—Se cita a todos los compañeros para el día 12, a las siete de la tarde, en Francisco Giner, 23, segundo piso. Por tratarse de asuntos de mucho interés, se ruega la puntualidad. El Comité.

La mujer en la producción

Aun dentro de las clases trabajadoras, las más llamadas, sin embargo, a enfocar todos los problemas desde un punto de vista altamente democrático, existe cierto reparo en dar entrada a la mujer en todas las actividades de la vida productora, por temores infundados a veces y otras por un resto de aquella leyenda tradicional que las presentaba como seres inferiores dentro de la gran colmena de los trabajos manuales e intelectuales.

El único porvenir reservado a la mujer era la posibilidad de «cazar» un buen marido, y eran tantos los cotos vedados, que a muchas las empujaba el hambre a ser presas de placer de los adinerados, con todo su programa de perversión y de brutalidades eróticas.

Sin embargo, algunas mujeres, pocas, trabajaban, con independencia del hogar, en actividades que iban dejando de ser paulatinamente patrimonio exclusivo de los hombres, sin serlo tampoco de las tareas llamadas propias del sexo. Estas compañeras cumplían perfectamente su cometido y eran, en muchos casos, preferidas a los hombres (pulimentación, barnizaje, etc.), porque su trabajo tenía un mejor acabado; pero aun así se aprovechaba su falsa condición de inferioridad que asignarles un jornal mucho más bajo que el de los operarios masculinos del mismo oficio.

En lo que va de este siglo, las fuertes convulsiones de las guerras y de las revoluciones han cambiado un poco este estado de cosas, en unos países más, en otros menos; y si apartamos la U. R. S. S., donde la mujer no se distingue del hombre más que por el sexo, y que por este mismo motivo ha pasado a ser de condición moral superior, en otros países no se ha llegado a esa igualdad—esencia democrática—, que sólo se mide por la capacidad y por el esfuerzo.

En nuestro país encontraréis un ejemplo en todas las actividades económicas y políticas: mujer ministro, mujeres concejales, mujeres en el foro y en la ciencia, mujeres en la fábrica y en el taller, mujeres en la oficina y en el comercio, pero en proporción mínima, insignificante si se compara con la capacidad de trabajo en nuestro país leal, precisamente en estos momentos de obligada superproducción por las necesidades perentorias de la guerra.

Por descuidar este problema fomentamos lo que debíamos extirpar de raíz: el vicio, el comercio vil de la carne, hoy más afrentoso que nunca, ya que es vergonzoso que pululen por Madrid miles de mujeres que sólo buscan la repleta cartera del heroico soldado que regresa de las trincheras.

No toda la culpa es suya, ni de ellas ni de ellos; una gran parte recae sobre los Sindicatos, que no han abordado este problema con la gallardía obligada del momento. ¿Qué se persigue con ello? Premeditada o inconscientemente se consigue restar hombres jóvenes y útiles a los frentes. Se consigue aumentar el número de emboscados. Se consigue burlar al Gobierno. Se consigue fascitizar al antifascista.

Y mientras hay hombres fuertes y sanos que se meten en una cocina a freír platos o a mondar patatas, o que continúan en sus puestos de industrias más o menos relacionadas con la guerra, las mujeres se mueren en las colas o se puñen en el venéreo, restando al Ejército del pueblo a los emboscados y a los contagiados.

F. LOPEZ

La creación del Partido único es una de las mayores victorias sobre el fascismo.

EL RELOJ DE PULSERA, por Martínez de León



Oselito soñaba con tener un reloj de pulsera.



Y fué el más feliz del mundo el día que lo compró.



Y, naturalmente, fué a festejarlo con los amigos.



Nunca tuvo prisa Oselito; pero ahora no hacía más que consultar el reloj: «Las nueve... Las dié... Las onse...»



Las doce eran cuando cruzaba la plaza Nueva, camino de Triana.



«Tan...! Tan!» Doce campanadas sonaron en el enorme reloj del Ayuntamiento. Oselito consultó el suyo. Las dos marcaba.
—¡Ole! —gritó entusiasmado—. ¡Tan chiquetillo y le lleva adelantao dos hora!

(Del cuaderno de historietas de Oselito que próximamente será editado para las trincheras por Altavoz del Frente Sur.)

Emulación entre los Grupos para nuestra Conferencia

Los Grupos de Orientación Sindical Revolucionaria y el Partido único del proletariado

Es de un interés extraordinario el que se aclare en la medida de todo lo posible el porqué de la necesidad de la constitución de los Grupos de Orientación Sindical Revolucionaria, sobre la base de la fusión de los dos existentes.

Hasta ahora nuestros contradictores no expusieron, ni mucho menos, argumentos que por lo menos trataran de demostrar que la constitución de éstos podía resultar contraria a los intereses conjuntos generales que, tanto los Grupos Sindicales Socialistas como los de O. S. R., tienen el deber de defender.

Se saca como ejemplo para oponerse a la constitución de los Grupos de Orientación Sindical Revolucionaria la fusión de las Juventudes Comunistas y Socialista; y los que tal hacen, ¿se paran a examinar el beneficio conjunto general que dicha fusión puede haber reportado?

Yo creo que los que argumentan de esta manera se olvidan muy especialmente de los intereses generales y, sin embargo, se acuerdan quizá demasiado de los intereses de partido. ¿Podrá haber alguien que diga que la fusión de ambas Juventudes ha perjudicado al interés de la revolución? No creo que tal haya. Todo

el grandioso papel jugado por las Juventudes Socialistas Unificadas durante la guerra es claro que ha podido ser por eso: por hallarse unificadas ambas Juventudes, pues de no haber sido así, este papel gigantesco habría de haberse visto desmerecido por la lucha, un poco lógica, de Juventud a Juventud por la hegemonía de la propia juventud.

¿Podrá haber alguien que sostenga que la constitución de los Grupos de Orientación Sindical Revolucionaria, donde éstos existen, ha perjudicado en algo los intereses generales? No creo que tal haya; donde hoy ya existen los Grupos de Orientación Revolucionaria es claro que por ambos Grupos, Socialista y O. S. R., ha sido ganada una gran batalla: la de evitar la constante lucha entre ambos Grupos y el que hoy no haya sino un solo Grupo que realiza la orientación.

¿Cuán grande es, además, la importancia que supone la existencia de reuniones de socialistas y comunistas que fraternizan, que contrastan las opiniones de unos y de otros y que, en definitiva, en cada caso se impone por la voluntad mayoritaria el criterio más justo en cada caso.

Una cosa debe estar en absoluto clara en esta relación, y es que si la

constitución del Partido único es un hecho que nadie podrá impedir, entonces estos contactos son por demás interesantes, ya que los mismos servirán para aclarar a todos, para comunistas y socialistas, lo nada que nos puede dividir y lo todo que nos une, y serán estos contactos precisamente (cuantos más, mejor) entre los jóvenes, los Grupos Sindicales en las fábricas u otros lugares, los que nos sirvan como base para acelerar la constitución del Partido único, anhelado hoy máximo de todos los que militamos en uno u otro Partido.

He aquí con precisión toda la importancia que tiene la constitución de los Grupos de Orientación Sindical Revolucionaria; constitúyanse en cada Sindicato, y su fruto, en no muy lejano plazo, será magnífico, ya que facilitará la constitución del único Partido proletario. En esta dirección trabajan fundamentalmente la O. S. R., y con vistas a la madurez de este trabajo se celebrará nuestra próxima Conferencia de la O. S. R.

P. YAGÜE

Capacitación técnica

Como primer plano en orden a las tareas que los Sindicatos deben imponerse con vistas a la postguerra, debe figurar la capacitación técnica. Es indudable que la salvaje aventura iniciada en julio por los enemigos seculares del proletariado ha producido una crisis de valores técnicos, a cuya solución debemos ir con toda rapidez si queremos dar la sensación al mundo de que, al propio tiempo que improvisamos un gran Ejército para la defensa de nuestro codiciado territorio—maravilloso alarde de captación que asombra a Europa—, estamos en condiciones de capacitar hombres que en el periodo de la postguerra levanten los jalones del porvenir.

Y ahí están esas industrias de guerra, en tensa y febril creación, en manos de los obreros. Y ahí el control de todas las Empresas de la España leal dirigido por los trabajadores. Y los Institutos—auténticos templos de capacitación primaria—abiertos para los proletarios, etcétera. Si para nadie—decimos—es ya un secreto el conocimiento del valor pleno del ciudadano español, la tarea de los Sindicatos en orden a la capacitación de sus hombres, no puede ser ya más que una tarea de voluntad de hacer. De orientar esa capacitación. De aprovechar, en beneficio de futuras concepciones, esa buena disposición congénita del obrero manual español.

La primera preocupación ineludible de nuestros dirigentes en los Sindicatos debe ser la de encadenarse como nuevos Prometeos en el área de su órbita profesional. Y sin dejar de atender al presente, meditar sobre el porvenir cercano. No pueden olvidar los dirigentes de los Sindicatos la responsabilidad que tienen contraída ante la Historia.

¿Cuál es, entonces, la labor a realizar?

A nuestro juicio, ésta: como máxima preocupación de los Sindicatos debe figurar la de seleccionar aquellos valores técnicos que, aun incorporados recientemente a nuestros cuadros sindicales, son aprovechables. Reputamos como error fundamental—de no existir una conducta anterior imperdonable—el hostigar constantemente a estos hombres de capacidad recién llegados a nuestras filas, que en muchos casos han sido víctimas de su propia y falsa condición humana. De su defecto tan español en la España enterrada, de la clase pequeña-burguesa, que siendo tan despreciada como la clase trabajadora por la canalla capitalista, no supieron encontrarse a sí mismos. Y fueron instrumento de la gran burguesía por un falso concepto de la Humanidad. Pobres gentes que ahora andan a la deriva, y convencidos de su gran error y de la justicia de nuestra causa, anhelan apretarse junto a nosotros en un humano deseo de liberación; a estos hombres, a estos camaradas de hoy, lejos de mortificarlos, hay que persuadirlos del falso error en que vivieron y hacerlos comprender que su inteligencia y su especial capacitación deben ser puestas al servicio de la causa del pueblo. Los dirigentes de los Sindicatos deben asimismo inculcar entre los trabajadores la necesidad de aprovechar estos valores que voluntariamente se nos ofrecen.

Y seguidamente organizar los cursos de capacitación técnica en los propios lugares de trabajo, responsabilizando a todos los camaradas, para poder ofrecer en un mañana próximo cuadros especializados que constituyan la España que todos soñamos.

J. E.

(Continuará.)



Las mujeres se preparan, capacitándose en la industria y aprendiendo normas militares, para oponerse al fascismo

INDUSTRIA HOSTELERA

Necesidad de celebrar un Congreso de toda la zona leal

Ante esta necesidad, la Asociación General de Cocineros de Madrid ha solicitado a la Comisión Ejecutiva de la Federación Obrera de Hostelería de España la celebración de un referéndum entre las Secciones para la celebración de un Congreso de todos los trabajadores de la zona leal afectos a dicha Federación, para resolver todos los problemas que están pendientes de solución, como son: Comité Central de Hostelería de Madrid; control obrero en todo el territorio leal y en todas las manifestaciones de la industria hotelera, y aplicar unas normas justas en todas las regiones; mantener el respeto debido al pequeño propietario, amparándole hasta donde sea posible por nuestras Organizaciones obreras, teniendo en cuenta el gran número de pequeños industriales, para que no ocurra el caso de Valencia, donde se ha aplicado el sueldo único y por ese procedimiento se está arruinando a los pequeños industriales y se está matando el estímulo para el trabajo, ya que cobran todos 10 pesetas diarias, aunque en Valencia se han aumentado los precios en un 50 por 100; el primer trimestre sólo se han podido pagar los jornales; no se pudo pagar luz, ni gas, ni los alquileres de los antiguos dueños. ¿Por qué se aplicó la política que yo llamo de anarquización, y se sigue aplicando, en Valencia? Esa situación no se hubiera producido, si la Comisión Ejecutiva de la F. O. de Hostelería hubiera hecho algo para ayudar a nuestras Organizaciones hermanas de Valencia; pero la Ejecutiva ha dado, desde el levantamiento fascista, por medio de las circulares, unas instrucciones contradictorias, como una en que recomendaba la intervención en general

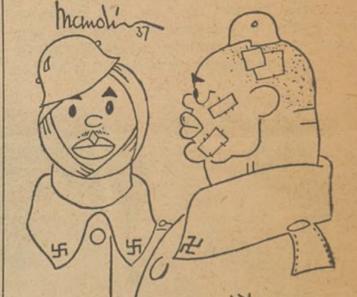
de la industria, cuya medida está en contra de las normas generales de la U. G. T. y del Gobierno del Frente Popular.

En Madrid no se ha intervenido la industria con carácter general, porque estaban en contra todas las Organizaciones de la U. G. T., y en eso ha tenido buena parte la O. S. R., por su orientación revolucionaria en contra de la intervención. Como la intervención propugnada por la Ejecutiva en dicha circular suponía aceptar como buena la llamada socialización por los camaradas de la C. N. T., las Organizaciones afectas a la Federación no podíamos aplicar aquella circular, porque, a nuestro juicio, iba en contra de los principios de la U. G. T., y al efecto se destacó una Comisión de todas las Juntas Directivas para entrevistarse con la Ejecutiva de la Federación, primero, y con la Ejecutiva de la U. G. T., después, a Valencia, para exponer el pensamiento y las contradicciones del contenido de dicha circular, cuya contestación estamos esperando hace más de un mes, aunque el camarada Pascual Tomás haya prometido contestar en la primera reunión que tuviera la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., y se han reunido ya varias veces y las Organizaciones de Madrid no han recibido la contestación.

Por eso, el hacer la petición del referéndum a la Ejecutiva para la celebración de un Congreso extraordinario el 1.º de julio de 1937, en Valencia, es perfectamente reglamentario, y la Oposición Sindical Revolucionaria propone que se adhieran a la petición todas las Secciones que estén de acuerdo con la celebración del Congreso. La Asociación General de Cocineros, al hacer la petición, fué estudiando la situación de la industria de una manera minuciosa y viendo los problemas amontonados, sin resolverse en manos de la Ejecutiva de nuestra Federación Nacional. La petición es completamente reglamentaria, y en cambio no ha empezado el referéndum, y nosotros, Grupos de O. S. R., exigimos que se aplique el Reglamento, ya que la Ejecutiva lo aplica para aquellas cosas que le conviene, como el caso del Comité Central de Madrid, y con la responsabilidad de nuestras Organizaciones pedimos bien poco, lo que siempre ha pedido la Comisión Ejecutiva: que se cumpla el Reglamento.

Todas las Organizaciones de Hostelería de Madrid y de toda la zona leal deben adherirse a la petición de la Asociación General de Cocineros de Madrid para la celebración del Congreso.

Salvador VIVAS



ALEMANES

—Nos dijeron que a España veníamos por «colonias»...
—Sí; pero nos están dando un buen «jabón».

P. CASTELL

Un buen ejemplo de Consejo Obrero

Estamos ante Molinero, miembro de la Directiva del Consejo Obrero, y por tanto responsable en la industria, que con la sencillez que caracteriza a todo buen proletario contesta amablemente a las preguntas hechas por nosotros.

—¿...?

—Sí; hemos alcanzado y superado los resultados que obtuvo en la explotación del Metropolitano el antiguo Consejo de Administración. En todos los aspectos, desde que en los primeros días de la subversión el Consejo Obrero, orientado por la organización sindical, se hizo cargo de la industria, hemos realizado un buen trabajo, eliminando las dificultades y oposiciones que surgieron en aquellos primeros tiempos. Entonces, en el aspecto de la defensa de Madrid, dimos 600 compañeros y nos ocupamos en aspectos diversos de la guerra.

—Voy a daros unos datos que reflejan la próspera situación de la industria. El movimiento de viajeros ha pasado de 350.000 por día a 500.000, y el de recaudación, de 50.000 pesetas a 70.000.

Estas cifras, que se traducen en beneficios excelentes, nos ha permitido dedicar la recaudación del servicio nocturno al S. R. I. por espacio de mucho tiempo, hasta que hace dos meses se entrega para cubrir gastos de guerra. Además, han sido donadas las siguientes cantidades: al Gobierno del Frente Popular presidido por Largo Caballero, 300.000 pesetas; a Altavoz del Frente, 20.000; a la Junta Delegada de Defensa, 40.000, y a «Pasionaria», otras 40.000 pesetas, con destino a la creación de una casa-cuna en Valencia para los niños evacuados de Madrid.

Proyectamos para pronto entregar al Consejo Municipal de la capital un día de recaudación, y otras 300.000 pesetas para gastos de guerra.

—¿...?

Los obreros, por sí mismos, hacen y han hecho mucho para ganar la guerra. Hasta hace poco todos han dejado cada mes cinco días de salario. Las obreras, al terminar su trabajo, confeccionan en nuestro taller colectivo ropas para el Ejército popular, y hoy todas las obreras del Metro se han comprometido a lavar y confeccionar las prendas de la Brigada mixta núm. 2.

—¿...?

—En el terreno de la producción de guerra no nos hemos quedado atrás. Si las mujeres han apadrinado a una Brigada, los hombres han hecho otro tanto con determinadas unidades del Ejército, dotándoles del material bélico necesario, así como reparando cuanta maquinaria manejan.

—¿...?

—Brigadas de choque? Podemos decir que todos trabajan entusiastamente. En conjunto se ha notado un aumento de un 300 por 100 en la producción. Para conseguir plenamente este fin tenemos una escuela de capacitación profesional y el entusiasmo de todos nuestros obreros.

Para terminar, os indicaré que en el mes de enero el Comité de Control, realizador de todos estos éxitos, fué ampliado con la representación de la C. N. T., con cuyos delegados trabajamos en cordialidad absoluta. Aquí, en cuanto al trabajo, no existe diferencia alguna entre los compañeros socialistas, comunistas y anarquistas.

Nos despedimos del camarada Molinero, que nos ha dado con su breve reseña la impresión de cómo una industria puede ponerse al servicio de la guerra y de la causa del pueblo con sólo tener en su dirección hombres con clara conciencia de clase que sepan comprender las exigencias del momento.

ECRAN



Las mujeres ayudan a nuestro Ejército. Un grupo de obreras en un lavadero colectivo

O. S. R. DE AGENTES DEL COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA

Celebrará Asamblea preparatoria de la gran Conferencia de las O. S. R. el próximo domingo, día 13, a las nueve y media de la mañana, en Zurbano, 5 y 7. Dada la trascendental importancia de los asuntos a tratar, se considera obligatoria la asistencia, por lo que se sancionarán las faltas.

Los Comités de Enlace ante Grupos de metalúrgicos

La característica más fundamental de la Conferencia de las O. S. R. ha de ser la unidad en todos sus aspectos. Unidad de los Grupos de O. S. R. con los G. S. S. Unidad más fuerte, más compacta, de todos los militantes de la U. G. T., para que esta gran sindical sea un todo monolítico dentro de sus peculiares normas sindicales. Unidad también, y a través del trabajo conjunto de los Grupos de Orientación Sindical y Comités de Enlace de la orientación marxista, facilitando el camino de la unidad de los Partidos Comunista y Socialista, paso gigantesco en el camino de la victoria y que asegurará el justo desenvolvimiento de los Sindicatos de la Unión dentro de las justas y estrictas normas sindicales.

Y es en este sentido como los Comités de Enlace tienen una fundamental misión que cumplir. Hasta ahora, hemos de reconocer que, salvo excepciones, su trabajo tiene algunas debilidades. Veámoslas. Los Comités de Enlace se constituyen previas unas reuniones en las que se trazan unos puntos o programa de trabajo común. Después celebran reuniones, algo espaciadas por cierto, para, finalmente, reunirse solamente cuando existe un problema grave que es necesario discutir. De esta manera, al no tener un trabajo unido constante, al no discutir absolutamente todos los problemas que sindicalmente les corresponden, al no reunirse más que cuando los problemas afectan a la propia existencia de los Comités, no están ante las masas rodeados del prestigio, del cariño y la asistencia de todos los compañeros, necesaria no solamente para realizar un buen trabajo en todas las cuestiones sindicales, sino también para cambiar su nombre en una trayectoria de comprensión y compenetración.

¿Cuál debe ser su trabajo? Los Comités de Enlace deben ser organismos vivos, activos; deben realizar un trabajo permanente de unidad, tratando todas las cuestiones, grandes y pequeñas, que en relación con la labor sindical puedan existir entre los dos Grupos, celebrando reuniones periódicas con el menor intervalo posible. Deben, en una palabra, ser la transición hasta los Grupos unificados. Pero sólo pueden serlo intensificando su labor en vez de anquilosarla con la falta de contacto. Es de esta manera como las masas de los Sindicatos se sentirán atraídas por estos organismos de unidad, como le prestarán su apoyo al sentirse compenetrados con su labor.

Existe un buen número de Comités de Enlace: Albañiles, Agentes de Comercio, Industria del Vestido, Teléfonos, Telégrafos, Seguros, Metalúrgicos, Correos, Pintores, Auxiliares de Farmacia, Madera, etc. Pero es preciso, y pondremos todo nuestro entusiasmo en primera fila para ello, que para la fecha de nuestra Conferencia sean muchos más los Comités de Enlace que existan. Es preciso también que se rectifiquen las debilidades que existan en el trabajo de los ya constituidos, y que desarrollen justamente su labor.

Nuestra Conferencia, y paralelamente a las resoluciones que se refieren a problemas importantísimos para la industria y nuestras organizaciones que tendrán resonancia histórica en la marcha de los Sindicatos, tiene fundamentalmente, como ha señalado nuestro secretario general, camarada Barbado, un objetivo que presidirá, latente, todas las discusiones: la unidad. Por ello, nosotros mismos hemos de considerar, por muy grandes que sean, pequeños nuestros esfuerzos. Debemos diariamente criticar nuestra labor en este sentido, preguntándonos qué hemos hecho en cada jornada para acercarnos a nuestros camaradas de los Grupos S. S., rechazando aquello que haya podido alejarnos del camino de la unidad. Debemos, con un incansable trabajo de cordialidad, crear nuevos Comités de Enlace, reforzar justa y consecuentemente la labor de los que estén ya creados.

En suma, que la preocupación de la unidad viva en nuestros actos y en nuestras palabras, en nuestro trabajo sindical y político.

VIVIFIQUEMOS CON NUESTRA COMPRENSIÓN Y NUESTRO ENTUSIASMO LOS COMITES DE ENLACE. CONSTITUYAMOSLOS, CON EL MISMO SENTIDO DE CORDIALIDAD Y JUSTO TRABAJO EN TODOS LOS SINDICATOS.

La mejor ayuda a nuestro Ejército

Presentados por un amigo de ambos, hemos sostenido una interesante charla con Félix Prevost, responsable general de los Talleres...

de estos magníficos talleres, a los cuales tanto deben ya nuestros combatientes por la extraordinaria ayuda que les prestan con su producción incansante y perfecta.

—¿Cómo empezó a funcionar esta central metalúrgica?

—Al comenzar la rebelión fascista yo contaba con un modesto taller—Patentes Prevosts—, en el que trabajábamos una media docena de compañeros. Después hemos conseguido, con la eficaz colaboración de otras buenas voluntades, llegar al conjunto presente, que abarca veinticinco talleres, con un total de varios centenares de operarios.

—Formidable «record», camarada Félix.

—Al principio tuvimos que contentarnos, naturalmente, con dedicarnos sólo a reparaciones; pero hoy construimos con máxima intensidad y realizamos trabajos que aún no se habían hecho en España. Además, fabricamos piezas y aparatos que representan inventos propios. Sin contar con que nos hacemos, en ocasiones, las herramientas que precisamos y que cuando nos faltan materias primas procuramos sustituirlas con

nuevas aleaciones que estudiamos. Sin embargo, no creas que solamente hemos de atender a todo eso, sino que nos ocupamos, a la par, de construir y reparar útiles agrícolas y de tener en condiciones de funcionamiento centrales eléctricas, fábricas de harinas, molinos de aceite, etc.

—¿Qué organización tenéis establecida?

—La que, a nuestro juicio, conviene más al fin que nos hemos propuesto. Desde luego, no somos partidarios de desechar sistemáticamente todo lo anterior. Del método capitalista debe siempre emplearse aquello que haya aprovechable.

—¿Tenéis brigadas de choque?

—Aquí todos formamos una inmensa brigada de choque, por el afán de continua superación que se pone en el esfuerzo. Cuando por exigencias del momento tiene que encargarse algún grupo de compañeros de determinado trabajo urgente, los demás sienten una especie de envidia—envidia noble—por la «suerte» que a ellos no les ha alcanzado. Otro caso. Al camarada Antonio Alvarez, que ya ha cumplido los cincuenta y siete años, hay que obligarle muchas veces a descansar para que no llegue a agotarse.

A todos los Comités de base y a todos los compañeros que no están en éstos.

Camaradas: Habéis recibido la circular con las instrucciones y el orden del día para la Conferencia de las O. S. R. por la unidad con los G. S. S. Debéis hacer un trabajo efectivo cerca de los compañeros socialistas para que a nuestra asamblea del Grupo podáis traer posiciones concretas sobre la unidad. Examinaréis detenidamente las dificultades o inconvenientes que encontréis en vuestra fábrica para su adaptación en la industria de guerra y deficiencias en el producto fabricado, etc., etc. Estudiaréis atentamente los problemas que preocupen a los metalúrgicos para traer a nuestra asamblea soluciones concretas a todos ellos. Interesad a todos los trabajadores en nuestra magna Conferencia.

Camaradas: Las asambleas de nuestro Grupo han sido siempre populares; ahora lo deben ser con más razón que nunca. Para que la Conferencia por la unidad de las O. S. R. y los G. S. S. tenga una gran popularidad y pueda resultar eficaz, deben sentirse con entusiasmo todos los afiliados a los Grupos. Por esto, nunca nuestro Grupo celebró una asamblea más importante que la que ahora vamos a celebrar; a ella no debe faltar ni un solo compañero del Grupo; pero, además, deben invitar con mucho interés a todos los compañeros de su fábrica.

Todos los camaradas afiliados al Grupo o simpatizantes que se hallen ausentes, no importa la razón, deben escribirnos con su dirección y con sus problemas. Los compañeros que conozcan la dirección de otros que residan fuera de las fábricas de Madrid deben comunicárnoslo.

—Sí que es elogiable tal concepto del deber.

—No podéis figuraros la satisfacción que da dirigir obreros como los de

Lo afirmo convencido. La conducta de los metalúrgicos de Madrid es un ejemplo asombroso de sacrificio llamado en la retaguardia. Algún día habrá que tenerlo muy presente para premiarlo como se merece.

—¿Empleáis muchas mujeres?

—Habrá, aproximadamente, un quince por ciento del personal.

—¿Con buen resultado?

—Excelente. Compiten con los varones en labores análogas. En el taller Vulcano es donde mejor se aprecia esta circunstancia. Ello demuestra, en definitiva, las ventajas que se obtienen con la Escuela de Capacitación Práctica que tenemos abierta. Por cierto que pronto inauguraremos la de orden cultural, con biblioteca, gimnasio, duchas, etc.

—Tendréis grandes amigos en los frentes, ¿verdad?

—Con todas las Brigadas mantenemos relaciones afectuosas. Mas no quiero ocultar que a la 42 le estamos especialmente agradecidos, porque tanto el comandante Ino como Piñera, el comisario político, siempre nos han prestado su colaboración más decidida, facilitándonos todos los materiales que les ha sido posible.

—¿Y de cuestiones sindicales, camarada Prevost?

—Ni el más mínimo incidente. Aquí, que a cada taller le tenemos bautizado con un nombre distinto—«Gorki», «República», «Lina Odena», «Pasionarias», «Komsomol», etc.—, existe uno que se denomina «Durruti» y a cuyo frente hay un camarada de la C. N. T.

—También sabemos que tenéis Escuela militar.

—Sí. Es mixta y, desde luego, funciona fuera de las horas de jornada. Advirtiéndote que cuantos jefes y oficiales han presenciado sus ejercicios han elogiado mucho tanto a los muchachos como a las muchachas. Hasta bandera tenemos ya.

—Ya vemos que no tienes tiempo de aburrirte.

Salimos de poder pintar con la pluma la honda impresión que nos han producido estos Talleres, y asombrados—¿por qué no decirlo?—de las dotes admirables de inteligencia, cultura profesional y espíritu organizador que viene demostrando, como responsable general, el camarada Félix Prevost.

A. S.



Balsaín y La Granja, vistos desde nuestras posiciones de las alturas

TITANES DE LA SIERRA

«Algunos cayeron agotados, antes que heridos, junto a las tapias de La Granja...»

Bello párrafo éste de una crónica de guerra del camarada «Lino» en nuestro colega «Mundo Obrero». Crónica que entre otras que ha venido publicando con motivo de las últimas operaciones en la Sierra, deben ser cuidadosamente archivadas en lugares de preferencia, por si en momento oportuno fuera necesario volver sobre su lectura, ya que ellas encierran una gesta gloriosa de nuestro Ejército popular y una enseñanza, acaso cruelmente descarnada, de situaciones internas que, al presente, pudieran ser de imprudente planteamiento.

Mantengamos, mientras tanto, en la platina de nuestro cerebro el comentario extenso que pugna por escaparse de nuestra pluma...

Y hablemos de los hombres que han roto el silencio de la Sierra con sus voces de victoria. Hablemos de estos titanes, de los colosos de la 31 Brigada mixta—la mayoría de ellos campesinos de estas mismas estribaciones serranas, roca viva de las propias cumbres nevadas—, que, pegados al terreno inolvidable, percibiendo en su corazón el rumor odioso de la bota mercenaria, se lanzaron por los ingentes cerros en busca de los traidores...

ALGUNOS CAYERON AGOTADOS

El llano es magnífico escenario para la guerra. Puede manifestarse en toda su grandeza el atuendo militar. ¡Ah!, pero la guerra en la Sierra, por los cerros, por entre la jara agreste y los bosques milenarios, es de una ingratitud infinita. Aquí es donde resalta gigantesco y magnífico el esfuerzo—y la exaltación—del soldado del pueblo. Largos horas de avance por caminos inverosímiles tapizados de roca. Bajo estos inmensos techos de ramaje, entre la maraña grandiosa de los perfumados pinos, la voz insultante y salvaje de las ametralladoras, de los fusiles, de los morteros y de las bombas, es como una condenación de la Naturaleza.

Pero no importa. Nuestros soldados tienen un objetivo que cumplir. Con la respiración contenida, secas las fauces, las piernas sangrantes por el azote de

los matorrales, ellos llevan una luz maravillosa en el alma: ¡LA VICTORIA! La liberación de sus tierras mancilladas...

Y el fusil al pecho y las bombas apretadas al cinto, caminan nuestros soldados sin cesar en busca de los cobardes... ¡Algunos cayeron agotados!...

JARDINES ROMANTICOS

La paz de estos jardines se ha roto en un alarido de fusilería. Los valientes de la 31 Brigada mixta han llegado hasta allí y han salpicado las quietas aguas del estanque con sangre de los invasores. Y después, como en un deseo de borrar la huella, de purificar las aguas infectadas con la sangre vertida por los traidores, han hecho correr las famosas fuentes de La Granja.

¡Bella y audaz epopeya de estos campesinos—soldados del nuevo Ejército—, que ocupará un capítulo en la Historia!

LOS CUERVOS

Sobre este magno panorama bélico aparecieron los cuervos de la destrucción y la muerte. Esos pájaros siniestros—cruz gamada y metrala—que acudían en auxilio de sus secuaces derrotados. Los pinos milenarios, las crestas preñadas de azul, los serenos valles, recibieron la lluvia de hierro de los cuervos exasperados...

Logramos atraerlos de otros frentes, donde se dedicaban a ametrallar los caminos rebosantes de mujeres y niños, en alocada huida de liberación...

Y aquí, en la Sierra, arrojaron el excremento de sus vientres infecundados sobre las rocas de las cumbres y el tupido techo de los pinares. Inútil empeño para su negro designio. Objetivo logrado por nuestra parte al atraerlos a nuestra liza, restándoles eficacia en otros frentes.

HOMBRES

Hombres de la 31 Brigada mixta. Valerosos y abnegados comandantes del segundo y tercer batallón, que empeñasteis vuestra vida en la empresa. Hombres de otras Brigadas que apoyasteis el avance. Todos, en fin, que habéis contribuido a descongestionar el agobiante asedio a que estaban sometidos vuestros hermanos de Euzkadi: SALUD.

Joaquín EMBUN

Un paso más hacia la unidad

Bien quisiéramos nosotros que estos pasos hacia la unidad se sucedieran tan rápidamente que en plazo muy breve—cuanto antes, mejor—llegáramos a la meta que tanto deseamos: la unión firme y entusiasta de todos los antifascistas.

Por eso nos satisface tan de veras el poder destacar estos casos en que la comprensión de los problemas que la guerra nos plantea en la retaguardia, y el noble afán de resolverlos con la extensión y la eficacia que el momento precisa, impulsan a unos camaradas a aunar todos sus esfuerzos y todas sus voluntades bajo una clara orientación de colaboración sincera y compenetrada.

Así ha sucedido con el Sindicato de la Madera. El Grupo de O. S. R., en cumplimiento de la consigna, que debiera ser la de todos los trabajadores, propuso a los compañeros del Sindicato Socialista establecer un Comité de Enlace que realizara una

labor conjunta en pro del Sindicato. Tal propuesta fué aceptada sin reservas; se constituyó dicho Comité con dos camaradas de cada Grupo, y ya han celebrado su primera reunión, con los resultados satisfactorios que eran de esperar.

Esta es la conducta que debiera seguirse en todas las organizaciones como un primer avance hacia la fusión de ambos Grupos, ya que también debemos aspirar todos a que sólo exista una Sindical, potente y unánime, que primero gane la guerra, abreviando sus plazos lo más posible, y sepa después encauzar la revolución.

Es necesario, pues, activar sin descanso estas urgentes tareas de unificación hasta conseguir que en todas las profesiones funcionen, por lo menos, Comités de Enlace, en espera de que, al fin, lleguen éstos a convertirse en Grupos unificados, siguiendo el ejemplo de los que ya existen en algunos Sindicatos.

A. S.



Jóvenes y viejos rinden en su trabajo entusiasta, que dota a nuestro Ejército de toda clase de armamento